



Tras las huellas del Flautista

Dossier de investigación

EL FLAUTISTA DE HAMELIN
Tyl Tyl – Lapotínguele Producciones
S.L.
GACI – Grupo de Arte y Cultura para
la Infancia

1. Presentación del Proyecto

El Flautista de Hamelin es un proyecto escénico de Tyl Tyl, desarrollado por Lapotínguele Producciones S.L., que forma parte de una línea de investigación de largo recorrido sobre la vigencia simbólica, filosófica y política de los cuentos clásicos en el inconsciente colectivo. La propuesta parte del trabajo conjunto de Pury Estalayo y Daniel Lovecchio, activos en esta línea desde los años 90, en diálogo con investigadores y creadores como Ana Pelegrín, Luis Martín Arias o Antonio Rodríguez Almodóvar.

Este nuevo trabajo se inscribe en la trayectoria de creaciones anteriores como Pulgarcito, Hansel y Gretel o Cuentos que cantan, en las que se ha explorado la intersección entre oralidad, música, lenguaje corporal y teatralidad contemporánea, dando lugar a una poética escénica con una fuerte identidad.

El proyecto se articula también desde el trabajo colectivo del GACI (Grupo de Arte y Cultura para la Infancia), fundado en 2012, como espacio de reflexión crítica y creación interdisciplinar sobre el arte, la infancia y la comunidad.



2. Punto de partida: la pregunta de una niña.

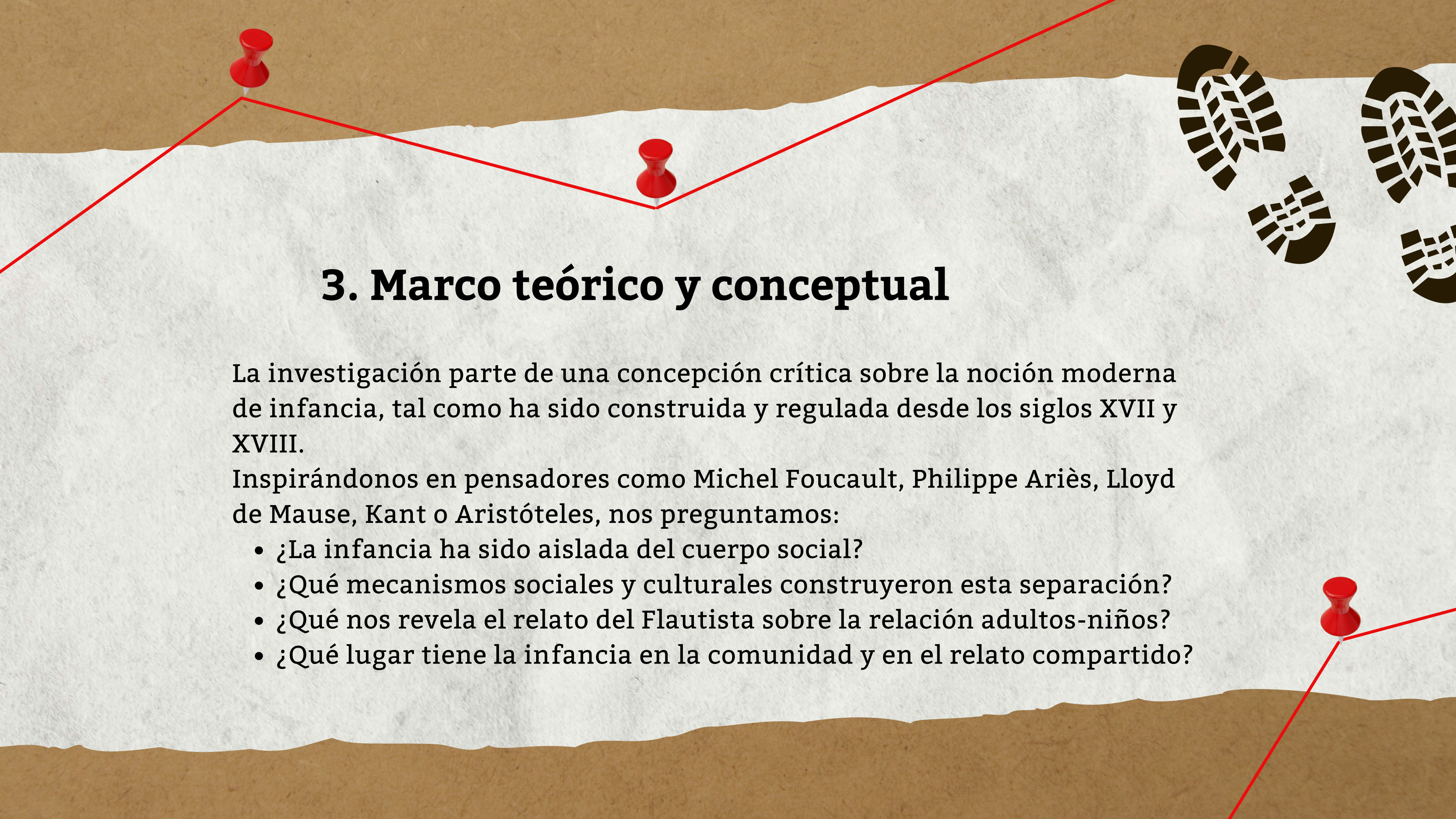
“¿Y los niños desaparecen y nunca vuelven a aparecer?”

Esta pregunta, formulada espontáneamente por una niña durante una sesión de trabajo, activó la investigación. No fue una cuestión anecdótica, sino una fisura de pensamiento desde la infancia que se volvió centro de exploración:

¿Desaparecen los niños en el cuento? ¿Qué nos está diciendo esta desaparición? ¿Qué relación establecemos hoy entre la infancia, el poder y el relato?

La pregunta permitió abrir un proceso de indagación que integra diversas capas de lectura: histórica, simbólica, política, estética y filosófica.





3. Marco teórico y conceptual

La investigación parte de una concepción crítica sobre la noción moderna de infancia, tal como ha sido construida y regulada desde los siglos XVII y XVIII.

Inspirándonos en pensadores como Michel Foucault, Philippe Ariès, Lloyd de Mause, Kant o Aristóteles, nos preguntamos:

- ¿La infancia ha sido aislada del cuerpo social?
- ¿Qué mecanismos sociales y culturales construyeron esta separación?
- ¿Qué nos revela el relato del Flautista sobre la relación adultos-niños?
- ¿Qué lugar tiene la infancia en la comunidad y en el relato compartido?



4. Infancia, niñez y encierro

“La niñez no es lo mismo que la infancia; mientras que la primera siempre existió, la segunda surge como una construcción de la modernidad para controlarla.”

La infancia, como categoría moderna, se construye desde un dispositivo que separa y disciplina, ubicando a los niños en espacios de encierro como la escuela (Foucault, 1975), y regulando sus comportamientos desde nuevas ciencias de la educación y la psicología.

La leyenda de Hamelin no nace con la modernidad, pero permite pensar el tránsito entre un orden comunitario arcaico y uno burgués, institucional y contractual, donde el lugar de los niños queda desplazado o instrumentalizado.



5. La flauta como símbolo de ruptura

Un aspecto central de esta investigación es el análisis simbólico del instrumento musical: la flauta.

Según Aristóteles:

“La flauta conlleva un elemento contrario a la educación, al impedir servirse de la palabra cuando se toca.”

“No es un instrumento de carácter ético, sino más bien orgiástico.”

(Aristóteles, Política)

La flauta representa, en este relato, una fuerza de seducción que sustrae al niño del logos, del lenguaje, de la razón, de la comunidad. El flautista no solo lleva a los niños, los sustrae del relato común, los arrastra al misterio, al silencio, al otro lado de la montaña.



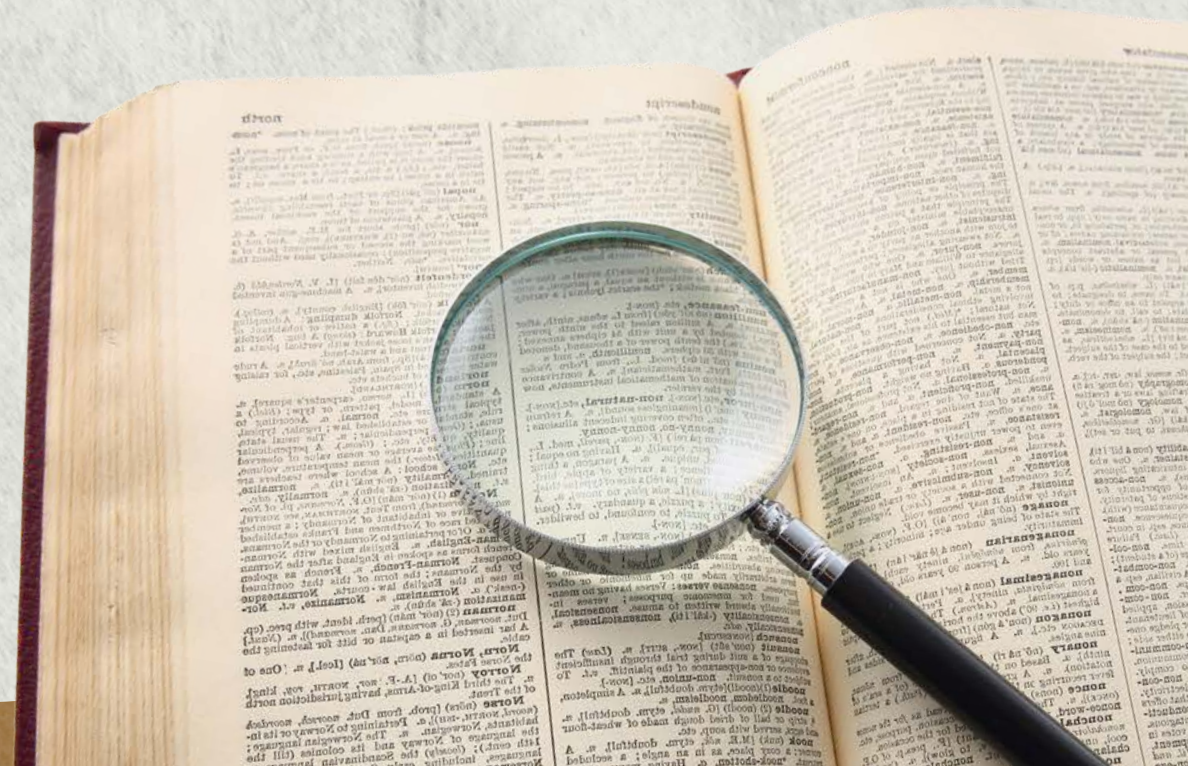
6. Historia y mito. Los niños de Hamelin

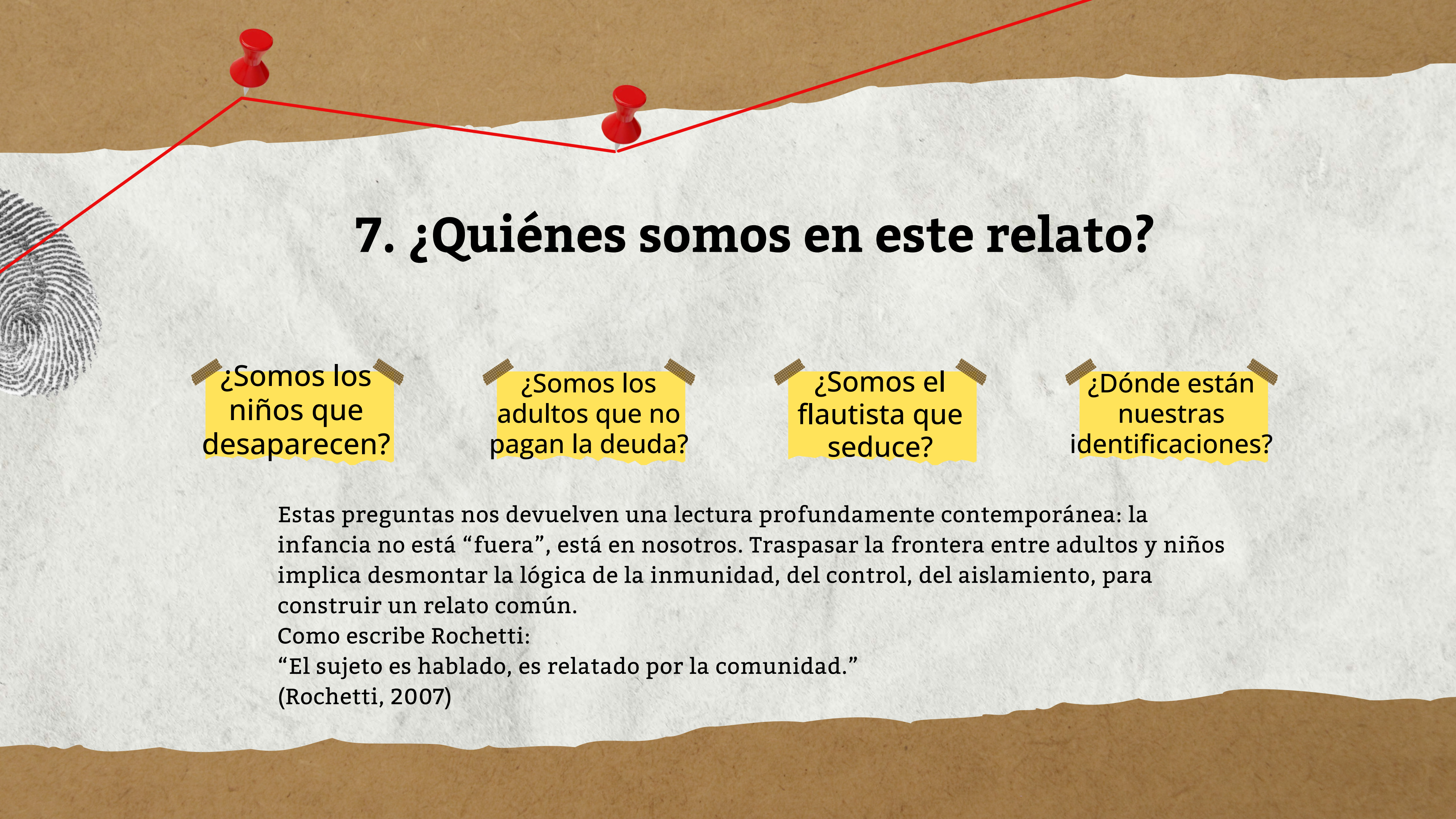
El hecho en que se basa la leyenda fue recogido por los Hermanos Grimm a partir de una inscripción en el ayuntamiento de Hamelin:

“En el año 1284 del nacimiento de Cristo fueron raptados en esta ciudad de Hamelin ciento treinta niños en ella nacidos, perdidos en el monte por culpa de un flautista.”

Numerosas hipótesis han intentado explicar esta desaparición: peste, migración, cruzadas infantiles, reclutamiento militar o movimientos herejes. Más allá del hecho histórico, lo que pervive es el símbolo:

Los niños desaparecen. Y el pueblo no los sigue. En ese gesto se esconde una fractura cultural: la infancia es empujada hacia un lugar otro, donde los adultos ya no ven, ya no oyen, ya no comprenden.





7. ¿Quiénes somos en este relato?

¿Somos los
niños que
desaparecen?

¿Somos los
adultos que no
pagan la deuda?

¿Somos el
flautista que
seduce?

¿Dónde están
nuestras
identificaciones?

Estas preguntas nos devuelven una lectura profundamente contemporánea: la infancia no está “fuera”, está en nosotros. Traspasar la frontera entre adultos y niños implica desmontar la lógica de la inmunidad, del control, del aislamiento, para construir un relato común.

Como escribe Rochetti:

“El sujeto es hablado, es relatado por la comunidad.”

(Rochetti, 2007)



8. El cuento como experiencia colectiva

El cuento clásico no es solo una historia para entretener. Es un artefacto cultural que reúne lo separado, que convoca a los cuerpos a estar juntos, a hablarse, a escucharse, a mirarse. El cuento contagia: rompe las defensas, abre grietas en los conceptos fijos.

Pensar un cuento con los niños es reconfigurar el teatro mismo: no como representación, sino como ronda, como acto comunitario, como reescritura compartida.

Lenguajes: oralidad,
música en vivo,
teatro físico, imagen
plástica.

Dramaturgia: basada
en funciones
arquetípicas del
cuento tradicional.



9. Elementos que configuran la propuesta escénica

Estructura:
construcción abierta,
simbólica, atravesada
por la escucha

Partitura corporal y
musical: inspirada en
ritmos que tensionan lo
racional y lo emocional.

Participación del GACI:
pensamiento
transdisciplinar y
vivencial en la base del
proceso.

10. Fundamento y necesidad

Este proyecto nace desde la necesidad de:

- Pensar la infancia no como etapa biológica, sino como dimensión del ser.
- Reintegrar a los niños al relato de la comunidad.
- Desmontar las narrativas que aislan, infantilizan o mitifican la niñez.
- Crear una escena donde el pensamiento y la poética se abracen.
- Ofrecer una experiencia teatral que no clausure, sino que abra.



11. Ficha técnica y formativa

Título: El Flautista de Hamelin

Compañía: Teatro Tyl Tyl

Dirección artística: Daniel Lovecchio

Producción: Lapotínguele Producciones S.L.

Investigación: GACI (Grupo de Arte y Cultura para la Infancia)

Duración: 55 minutos

Público: Infancia, familias, educadores, investigadores, comunidades

Formato: Obra escénica con posibilidad de coloquio, taller o conversación posterior

Lenguajes: Oralidad – Música – Movimiento – Plástica visual

Temáticas: Infancia – Comunidad – Relato clásico – Filosofía del arte – Educación



12. Conclusión



El Flautista de Hamelin no es una adaptación más de un cuento clásico. Es una indagación profunda sobre la relación entre arte e infancia, una forma de abrir grietas en los dispositivos que silencian a los niños, y una invitación a pensar juntos:

¿Dónde están los niños que desaparecieron?

¿Y si también fuéramos nosotros?

El teatro, en esta propuesta, no imparte respuestas, sino que pone a circular las preguntas, como una flauta que, en lugar de conducir al abismo, abra caminos de encuentro.

Teatro Tyl Tyl

info@tyltyl.org

669 44 38 45

**Gracias por
su atención**